

# Colonia Garibaldi III

## Prof. Homero Guglielmone

Lic Daniel García Trovero, con aportes de A.S. Rosario Bisio, Eduardo Muguerza, Andrea Guglielmone, Silvia Guglielmone, Prof. Elizabeth Realini y Mra. Ana María Henderson, maestra rural en Cuchilla de Guaviyú.



En los primeros años de MEVIR, el Dr. Alberto Gallinal recurrió al apoyo de otros productores rurales a los efectos de apoyar planes de vivienda y servicios en las áreas rurales más alejadas del país. En el departamento de Salto fue uno de los primeros en donde se constituyó lo que se llamó “Comisión Departamental de MEVIR”.

Esta Comisión Departamental de Salto estaba presidida por el Prof. Homero Guglielmone, chacarero en el cordón hortifrutícola de la ciudad de Salto y profesor de UTU. Su secretario era el productor agropecuario Eduardo Muguerza, de Rincón de Valentin, vinculado al Dr. Gallinal como productor de Corriedale y por el Plan Agropecuario. Gracias a esta Comisión Departamental se impulsaron localidades como Pueblo Celeste, la primera de MEVIR en el norte de Uruguay, entre otras muchas en Salto.

Además de conseguir terrenos y apoyar el desarrollo de las obras, incluso desde la misma elaboración de los ladrillos de campo, la Comisión Departamental de Salto liderada por Guglielmone y Muguerza impulsó un completo estudio sobre el departamento denominado “Salto Rural”.

Por esta razón la Comisión Nacional Honoraria de MEVIR propuso en diciembre de 2021 homenajear al Prof. Guglielmone bautizando con su nombre a las nuevas viviendas de Colonia Garibaldi III, localidad cercana al lugar donde también Guglielmone desarrollaba su actividad de chacrero.

Homero Zelmor Guglielmone Pruzzo nace en Salto el 24 de diciembre de 1926, del matrimonio formado por Luis Guglielmone Guglielmone y Venecia Pruzzo Cordone. Fue el quinto hijo de seis, transcurre la primera parte de su infancia en la casa quinta materna. Luego se trasladan a la quinta paterna, cita en el cruce de las avenidas. Apolón de Mirbeck y Concordia frente a la escuela número 13, donde transcurre en sus primeros años de escolarización. Culminando los mismos en la escuela de varones número dos, Etelvina Migliaro. A los 14 años se traslada a Montevideo para seguir sus estudios en UTU, donde ya se encontraba radicado estudiando uno de sus hermanos mayores. Allí cursa mecánica automotriz y dibujo técnico. Al finalizar esta parte de su instrucción cursa como monitor o sea ayudante de profesor y luego realiza el curso de profesor. Salió en reiteradas oportunidades de su vida al exterior, siempre en pos de avanzar en su carrera dentro de la institución. Hizo cursos de inspección de dirección e inspección para luego concursar y desempeñarse en cada una de esas áreas, culminando su carrera como inspector general de la zona norte del país en todos los departamentos al norte del Río Negro y primer suplente de Director General de UTU.

En el año 1952 contrajo matrimonio con Olga Elena Ancelotti Echeverriborda. De dicha unión nacieron tres hijos. Paralelamente, se desarrolló como horticultor y citricultor. Dedicó su vida a la docencia, siempre en la búsqueda de las mejoras necesarias para que el futuro en educación de la Juventud fuera superior. También la labor social fue una gran inquietud, por lo cual participó en diferentes organizaciones como la Comisión Departamental de MEVIR. Fallece en Salto a los 77 años el día 14 de marzo de 2004. Sus hijos son Andrea, Ricardo y Silvia.

Testimonio de Elizabeth Realini, docente de UTU y amiga de Homero Guglielmone

*Es ineludible no referirse a las múltiples facetas que configuraron la personalidad de este hombre. Salteño por nacimiento y por elección. Facetas que hicieron de él un ciudadano del mundo. En primera instancia fue docente. Porque siempre que conversaba con él sentía que te llevaba a muchas nuevas estrategias para trabajar, para superarte, para crecer como persona. Sentías que se te ensanchan los horizontes y que nada era imposible. ¿Se imaginan ese efecto en el espíritu de cientos de miles de jóvenes y de los que ya no lo éramos tanto? Porque Homero supo rodearse de técnicos y profesionales destacados en todas las áreas, sin importar su edad ni su procedencia, para desarrollar su enorme tarea de refundar la educación técnica en Salto, siempre en equipo, con su liderazgo innovador, con su mirada que trascendía las otras. Era mecánico por formación, estudió en el Instituto de Enseñanza Técnica de Montevideo. Pero ninguna rama del saber le era ajena.*

*Sus manos sabias, hicieron de él un “hacedor de cosas”. Y así construyó su “rancho” sobre el Uruguay, pensando en su descanso y en el de los suyos. Por cultura familiar era citricultor. Participando de una empresa en el rubro, los laboratorios de UTU supieron investigar sobre los intereses de los productores de la región. Con el fin de mejorar los niveles de producción y la formación de los trabajadores. Fue becado por UTU a muchos lugares del mundo. Conoció otras realidades, otras culturas más o menos avanzadas tecnológicamente. Siempre dejó amigos y trajo avances y propuestas de mejora para adecuar a nuestra realidad. En ese sentido, es destacable la colaboración del pueblo de Salto, que entendió la importancia de su propuesta innovadora. En especial se destaca el apoyo económico de la señora Catalina Harriague de Castaños que hizo posible completar la enorme obra edilicia encarada por Homero para albergar tantas aulas, talleres, laboratorios, espacios varios para educación física, biblioteca especializada, clínicas para la atención del alumno, etc.*

*Desempeñó luego altas funciones dentro del Consejo de Educación Técnico Profesional. Fue inspector regional y productor nacional, consejero, pero siempre prefirió el contacto directo con los jóvenes jerarquizando la enseñanza. Jerarquizando la esencia del acto pedagógico sobre lo administrativo a lo material, seguramente muchas más cosas más podrían expresarse sobre Homero como padre, como vecino, como impulsor de proyectos varios como ser humano comprometido con el mundo. Cada uno de nosotros guardará su propia imagen. Según el lugar y la oportunidad que tuvo de conocerlo.*

Testimonio de Ana María Henderson. Antigua maestra y directora rural de la escuela número 52, Agustín Ferreiro de Cuchilla de Guaviyú.

*Soy docente jubilada y ejercí siempre en el medio rural, en un pueblo muy humilde. Y con muchas carencias. Comenzamos a trabajar con sus habitantes. Priorizando necesidades. Y así surgió que lo más importante era mejorar la vivienda. Inmediatamente nos pusimos en comunicación con la institución indicada para eso acá en nuestro país.*

*MEVIR. Transcurrido un tiempo recibimos la visita de integrantes de la Comisión Departamental de Salto, presidente y secretario, y una asistente social de la mencionada institución. Establecimos un vínculo con ellos y la comunidad, informando las formas de trabajo, requisitos, compromisos, reuniones, etc. Cabe destacar aquí la presencia importante, activa, del señor presidente de la Comisión Departamental de Salto, Homero Guglielmo, hombre de gran trayectoria cultural y capacidad de comunicación. Fue profesor y director de la Universidad del Trabajo, como así se llamaba en aquel momento y dedicado a honorariamente, a obras de carácter social. Poseía una personalidad cautivadora por sus expresiones atractivas, eficaces, capaces de atraer la atención de todos ya que atrapaban inmediatamente la atención de todos los oyentes.*

*Era un hombre sincero que explicaba con entusiasmo la obra de MEVIR. Sus expresiones reconocían y valoraban la personalidad de cada uno y sus intereses. Así transcurrieron los casi dos años de obra, en 1985 entre visitas, recorridas, bromas y almuerzos compartidos, reuniones. En fin, todos y cada uno aprendimos algo de su personalidad, amiga y solidaria, con su carácter excepcional y brillante. Realmente luego de la obra todos lo extrañábamos y ya no venía. Sus actividades eran múltiples y debía cumplir con todas, por eso sembró aquella localidad pequeña con trabajadores rurales, sus familias, intereses, nunca pensados. Sembró una semilla y hoy se cuenta con viviendas (dos planes de MEVIR), luz eléctrica, agua potable, caminería, teléfono comunitario, médico radicado, policlínica y ambulancia. Además, se lograron cursos móviles de UTU, corte y confección, conservación de alimentos y cocina. Más recientemente, en 1993 se consiguió séptimo, octavo y noveno grado, que correspondía a un ciclo básico para las zonas alejadas de liceos rurales y así los egresados del ciclo escolar podían funcionar en la localidad. Lo que no podemos negar es la presencia de MEVIR la figura de su Comisión Departamental, especialmente su presidente Homero. Nos cambió la vida a partir de su intervención y pudimos crecer y ambicionar todo lo que existe en la ciudad.*



Ing. Agr. Eduardo Muguerza, Secretario de Comisión Departamental de Salto de MEVIR y Prof. Homero Guglielmo, Presidente.

Año 1983 aproximadamente, en la Escuela de Pueblo Palomas, trabajando en el estudio "Salto Rural".